

colonización del territorio y la fijación de la población. En el caso de Albacete, la cercanía de Chinchilla constituyó, en principio, un considerable obstáculo; aunque las circunstancias inherentes al devenir histórico determinaron la inversión del proceso en los siglos venideros.

A partir de los años centrales del siglo XIV se sucedieron una serie de crisis demográficas cuya causa la atribuimos a la reiteración y progresiva malignización de la serie de epidemias de peste que azotaron a la totalidad del ámbito circummediterráneo; lo cual, además de propiciar la desaparición de las comunidades de aldea indujo a la conversión de las anteriores tierras de cultivo en inmensos pastizales; fenómeno especialmente notorio en las tierras del Señorío de Villena. Este hecho, además de cierto, nos parece fundamental.

La conversión en erial del espacio antaño cultivado y por las causas que se señalan, habría sido la norma general en todo el territorio. Consecuentemente, la explotación pecuaria sería la derivación más oportuna respecto de la situación creada en aquella coyuntura histórica. De ese hecho económico habla con claridad la temprana existencia de la feria de Albacete como forma de actuación más coherente con el decurso de los acontecimientos.

El hecho que supuso la concesión del título de Villa al poblado de Albacete determinó también la disputa con el concejo chinchillano por el control de los beneficios de la feria ganadera que se venía celebrando; la cual reclamaba Chinchilla, tras el breve interregno que supuso el traslado de la feria desde Albacete hasta Chinchilla<sup>3</sup>. Esta acción, más allá de la coyuntura que la justificó, constituía también la forma más segura de seguir beneficiándose de los beneficios que reportaba al erario del concejo chinchillano, concejo-madre de la aldea de Albacete, en cuyas proximidades se venía celebrando aquel certamen fundamentalmente ganadero<sup>4</sup>. Seguramente la existencia de pastos abundantes y puntos de aguada en los alrededores de Albacete pudo inducir la concesión para la

<sup>3</sup> PRETEL MARÍN, A., *Chinchilla medieval*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1992, p. 64. Según el autor la incipiente aldea de Albacete habría sido saqueada por los moros hacia 1325, lo cual hizo conveniente su traslado a Chinchilla, localidad que contaba con mejores condiciones defensivas.

<sup>4</sup> Las ferias, aunque prioritariamente ganaderas, revestían una función múltiple. Además de ganado, las transacciones que en ellas se realizaban tenían relación con determinados productos de consumo: miel, quesos, frutos secos..., así como otros productos manufacturados para la dotación del ajuar doméstico.